



ESPACIO LARAÑA
FACULTAD DE
BELLAS ARTES

PROGRAMACION
2025/2026

CALLE LARAÑA, 3
41003 SEVILLA
bellasartes.us.es

DE LUNES A VIERNES
DE 10 A 21H



APROXIMACIÓN A UNA COINCIDENCIA LIBRE DE TODA SOSPECHA

UNA EXPOSICIÓN DE

JUANMA B GRIMA

COORDINADA POR FERNANDO SÁEZ PRADAS

DEL 31 DE OCTUBRE AL 12 DE NOVIEMBRE DE 2025

En el año 2022 publiqué un texto de investigación en la Universidad de Murcia con el título *Fantasías constructivas de la identidad narco a través de la estética. Una mirada relacional con el arte contemporáneo*. Un pequeño párrafo decía así:

[...] Nos encontramos ante un momento en el que el villano también brilla con luz propia y tiene su espacio. Esta idealización del antihéroe viene potenciada además por una situación socioeconómica singular. Un imaginario colectivo que surge sobre la base de una generación que, con inflación de títulos universitarios y atrapada entre fuertes crisis económicas internacionales, llega a percibir que podría tener la posibilidad de acercarse a una vida mejor a través de lo delictivo, y que el sueño prometido acabó transformado en una gran mentira, una gran traición [...].

Llevamos tiempo anclados en esa dinámica, en la del antihéroe. Series como *Misfits* (2009), películas como *Joker* (2019), o

todas las narco-series como *Breaking Bad* (2008), *Narcos* (2015), *El Chapo* (2017), *Fariña* (2018), etc. donde los narcos son los protagonistas, las estrellas dan muestra de ello.

En *Aproximación a una coincidencia libre de toda sospecha*, Juanma B. Grima (1992) presenta una exposición en la que encarna, en cierto modo, esa figura de enfant terrible; todo lo enfant que puede ser habiendo nacido en 1992 y todo lo terrible que puede permitirle el contexto Coria-Sevilla.

Existen varios hilos maestros que conducen la muestra, pero uno de ellos, sin duda, será el humor. Todo queda inundado por un humor (negro y corrosivo a veces) con el que parodia incluso en ocasiones su funeral, haciendo referencias a su propia muerte. En su pintura *Hay ocasiones en las que te mueres de risa y ocasiones en las que te mueres* (2025) vemos un ejemplo de ello. En la zona inferior izquierda aparece su retrato funerario, como los de *El Fayum* (s.II), pero en este caso, una foto de *fotomatón*, de carné, incrustada a modo collage en una lápida funeraria. Una muerte *kitsch*, costumbrista, que se relaciona a la vez con referencias a los grandes maestros. Una baja y alta cultura con la que B. Grima juega continuamente.

Pinturas llenas de elementos iconográficos que establecen un diálogo con su universo, bastante caótico y desordenado. Pinturas que parecen *frames* de cine, rodadas casi a modo documental y que configuran el testigo de una especie frustración *interruptus* vital. Un desengaño que nos interpela, nos traslada a la normalidad y nos baja de la pompa del arte. Del mismo modo que en *Toma el dinero y corre* (1969) de Woody Allen, en la pintura de B. Grima, el humor se plantea como solución final, como una propuesta noble. El humor es la salida al mundo prometido de la "emergencia" para unos artistas que ya quedó atrás, obsoleta.

Aquella escena que se llenó de "artistas emergentes" tenía una obsolescencia programada. Esa emergencia terminó, la enterró y celebró su funeral. B. Grima lo descubre, sale al paso y en su catarsis particular utiliza la comedia, el gran arma de destrucción masiva, para romper con discursos grandilocuentes pues baja la pintura a un lugar terrenal y si para ello es necesario, matará a los dioses que hagan falta.

Sus referencias vienen de un universo caótico. El kitsch inunda una estética posmoderna donde pueden mezclarse grandes maestros de la pintura como Goya, con tipografías macarras que nos acercan a la de la portada del disco de Metállica, cordones de oro, un cuadro convertido en valla publicitaria, cenefas del mundo grecolatino, incluso los toros o una pata de jamón que nos evoca al universo de *Jamón jamón* (1992) de Bigas Luna o al asesinato que protagoniza Carmen Maura en *¿Qué he hecho yo para merecer esto?* (1984) de Pedro Almodóvar. Todo un batiburrillo, abigarrado de elementos que sirven para transportarnos automáticamente a su manera de sentir, relacionarse y vivir.

Una pintura por momentos neo-quinqui y que *Libre de toda sospecha*, como en parte de su título ya nos avanza, cualquier cosa puede ser sospechosa de convertirse en pintura.

Fernando Sáez Pradas

Coordinador de la exposición